

MUJERES LIBRES. OTOÑO 1938

Mujeres Libres

De revista de cultura a periódico de combate



Los objetivos a corto plazo de la revista eran muy claros: la captación (para atraer al campo anarquista a las mujeres) y la capacitación (educar a las mujeres para que fueran libres y autónomas)

diversas publicaciones anarquistas y sindicalistas reflejaban, con variedad de matices, una consideración de las mujeres como sujeto subordinado. A ello había que añadir los hábitos cotidianos en el ámbito doméstico, donde se reproducían con frecuencia los modelos sexistas dominantes en la sociedad. Lola Iturbe lo señaló con contundencia:

“Todos los compañeros, tan radicales en los cafés, en los sindicatos y hasta en los grupos (de la FAI), suelen dejar en la puerta de su casa el ropaje de amantes de la liberación femenina y dentro se conducen con la compañera como vulgares “maridos”¹.

El objetivo final, en el que la revista tenía un papel importante, era la liberación social y de género, para ello los objetivos a corto plazo de la revista eran muy claros: la captación (para atraer al campo anarquista a las mujeres) y la capacitación (educar a las mujeres para que fueran libres y autónomas). Para extender el radio de acción de la revista evitaron proclamarla anarquista (“confesional”, como ellas decían con cierto tono humorístico) mostrando un claro pragmatismo y prudencia en sus tácticas. Sabían que se dirigían a mujeres de sectores humildes de la sociedad con condiciones más duras que las de los varones por su nivel de analfabetismo, por eso era prioritario mejorar su nivel cultural, fomentar la educación y, por tanto, capacitarlas. La revista apareció con una intencionalidad más educativa que de lucha.

Los escritos aparecidos en *Mujeres Libres* fueron muy diversos: poemas, cartas, biografías de personajes destacados del movimiento anarquista, entrevistas en las colectivizaciones que impulsaba la CNT, consignas con imágenes representativas del momento, actividades en los frentes y en la retaguardia, educación, maternidad, trabajo, actividades de *Mujeres Libres* y muchos otros.

Revista cultural (mayo-julio 1936)

La revista apareció como revista cultural y educativa tal y como recogía el subtítulo de la revista: *Cultura y Documentación Social*. En los tres primeros números se apreciaba la existencia de unas secciones fijas acordes con el propósito que tenía la revista: educación, maternidad/infancia, cultura (cine y libros), sanidad e higienismo (a través de la sec-

ción: “Sanatorio de optimismo”), internacional (con la sección “El crimen consumado”), belleza y vestido. De estas secciones se mantuvieron, a partir del estallido de la guerra: educación, maternidad/infancia y “Sanatorio de optimismo”.

La iniciativa personal de Lucía Sánchez Saornil en el proyecto fue decisiva, resulta interesante para acercarnos a sus planteamientos el debate que sostuvo con Mariano R. Vázquez pocos meses antes de la aparición de *Mujeres Libres*. La controversia tuvo como espacio de discusión el periódico *Solidaridad Obrera*², aunque ambos fueron los protagonistas del debate participaron otras personas. El tema giró en torno al papel de las mujeres en las organizaciones, en la lucha social y en las posibilidades de la transformación social.

Fue Vázquez quien inició la controversia que se produjo entre los meses de septiembre y noviembre de 1935, escribió dos artículos, el que dio pie al debate titulado: “La mujer, factor revolucionario”, y el segundo titulado: Avance. “Por la elevación de la mujer”³. Lucía Sánchez escribió siete artículos, cinco bajo el título: De cara al porvenir. “La cuestión femenina en nuestros medios”⁴; y dos más, relacionados con la controversia, titulados: “Carta abierta. A la compañera Pedragosa, de Vilasar de Mar” y “Resumen al margen de la cuestión femenina. Para el compañero M.R. Vázquez”⁵.

En esta controversia Vázquez propuso a Sánchez crear una página femenina semanal en *Solidaridad Obrera* para que pudieran colaborar compañeras y camaradas interesados en el problema⁶, Lucía Sánchez rechazó la propuesta afirmando: “(...) mis ambiciones van más lejos; tengo el proyecto de crear un órgano independiente”⁷. Proyecto que estaba muy adelantado en ese momento aunque luego se retrasó unos meses hasta que apareció *Mujeres Libres* el 15 de mayo de 1936.

Sánchez, más allá de esta propuesta concreta que rechazó, trazó en estos artículos algunas de las líneas maestras de su manera de entender el feminismo anarquista que se reflejaron en la revista:

1º- Ella era consciente de la importancia de lo que sucedía en el mundo privado del hogar, en lo personal, en las relaciones de pareja, en el hecho de que el trabajo doméstico continuaba reca- yendo exclusivamente sobre las

LAURA VICENTE

Mujeres Libres fue una revista especial por muchos motivos. Fue hecha por mujeres y para mujeres con un claro contenido feminista y anarquista. Diez de sus trece números fueron publicados en un contexto de guerra civil, las componentes de la redacción tuvieron que marchar de Madrid hacia Valencia y, de aquí, a Barcelona camino del que fue su exilio. Nació en mayo de 1936 con

el propósito de captar, capacitar y constituir grupos de simpatizantes alrededor de la revista (Lucía Sánchez Saornil denominó a esos grupos: *red de cordialidad*) que dieran lugar a una organización de mujeres. La guerra aceleró la creación de dicha organización a finales del verano de ese año y la revista cambió de contenidos, pasó de ser una revista cultural a ser un periódico de combate.

La aparición de la revista respondió a motivaciones colectivas

que venían de lejos, las pioneras del feminismo anarquista, Teresa Claramunt y Teresa Mañé, las habían señalado numerosas veces. La generación de mujeres de la II República lo revelaron de manera aún más clara: existía un malestar creciente entre algunos sectores de mujeres que veían cómo su integración y participación en las organizaciones del Movimiento Libertario (ML) resultaba difícil, sufriendo situaciones vejatorias y sexismo. Muchas opiniones vertidas en las

MUJERES LIBRES. OTOÑO 1938

mujeres. De lo que sucedía en el mundo personal se deducía la superioridad que sentían los hombres respecto a sus compañeras, por ello proponía que cada persona bajara a "sus intimidades más profundas"⁸ para hallar la verdad, o sea, los beneficios que traerían la incorporación plena de las mujeres. El lugar prioritario para la propaganda era, por tanto, la casa con la compañera, la hija, la hermana. Sánchez estaba reconociendo que lo personal era político y que, por tanto, había que reformar lo personal para transformar lo social.

2º- El anarcosindicalismo centraba la lucha en la cuestión económica entre clases, por ello, la cuestión de las mujeres era colocada en un plano secundario aunque se reconociera la necesidad de que las mujeres participaran en la lucha, puesto que en su caso la situación era peor por las diferencias salariales en función del género y la división sexual del trabajo. Sánchez era defensora convencida de la incorporación de las mujeres a la lucha social pero cuestionaba que se postergara la cuestión femenina, la lucha social contra el Estado y el capitalismo debía incorporar la lucha contra el patriarcado. Su defensa de la emancipación humanitaria y de los intereses comunes de hombres y mujeres era inequívoca ya que estaba convencida de que era la base de la concepción anarquista de la vida.

3º- Consideraba de gran importancia la autonomía femenina, la libertad de criterio y la emancipación integral para implantar un sistema más justo y más humano. La emancipación integral solucionaría también una de las complicaciones que sufrían las mujeres: el problema sexual. Sánchez criticó la propaganda realizada sobre la libertad sexual y cómo había sido mal interpretada en los medios anarquistas: "Los hay que han interpretado la orden de la libertad como una invitación al exceso y en cada mujer que pasa por su lado solo ven un objeto para sus apetencias"⁹. Acabar, dentro del ML, con la concepción de que las mujeres eran objetos sexuales era prioritario para encauzar la lucha por la emancipación.

4º- Sánchez intuyó también en estos artículos el sentido performativo de la revolución cuando afirmaba que lo que los hombres sueñan para el porvenir –la igualdad y la justicia– debían implantarlo desde hoy mismo entre los suyos¹⁰.

Sánchez Saornil, por tanto, cuestionaba la visión sexista que predominaba en el movimiento libertario y la necesidad de capacitación de la mujer¹¹. La creación de la revista debía servir de plataforma para educar y concienciar a las mujeres y encauzarlas hacia la concepción del

feminismo anarquista que ella tenía tan clara. Su protagonismo se puso de manifiesto cuando la revista ya estuvo en la calle y las cartas enviadas a la Redacción, en bastantes ocasiones, iban dirigidas, explícita y personalmente, a ella y en casi todos los casos era ella quien las contestaba.

Periódico de combate (agosto 1936-otoño 1938)

La guerra marcó un antes y un después en *Mujeres Libres*, señaló las pautas de la organización cuya creación aceleró, la lucha, la resistencia y/o la heroicidad (por ejemplo del Madrid sitiado). El conflicto bélico dio el protagonismo a los hombres armados en el frente, pero este y las transformaciones revolucionarias otorgaron un gran protagonismo a la retaguardia y ahí las mujeres eran las protagonistas:

"Si la guerra resta brazos a la producción, a las actividades ciudadanas, miles de brazos de mujer se disponen a sustituirlos"¹². Iniciada la guerra, los temas principales fueron: el activismo de la organización *Mujeres Libres* y el propio conflicto bélico; si añadimos al primer tema el del feminismo, el **a c t i v i s m o** y las reflexiones e s f e m i n i s t a s predominaron en la revista (y en la organización) que, aunque muy influida por la guerra y la revolución, nunca se postergaron como si ocurrió en la otra gran organización feminista del momento: la Agrupación de Mujeres Antifascistas (AMA) de influencia comunista.

A través de la sección: "Actividades de las Agrupaciones *Mujeres Libres*", que se hizo permanente a partir del nº 8 de la revista, se dispone de una información bastante minuciosa de actividades, activistas y publicaciones de la organización. En esta sección era muy perceptible que *Mujeres Libres* nació condicionada por las actividades relacionadas con la guerra: confección de prendas para el frente, auxilio a los refugiados/as, servicio de visitadoras de hospitales de sangre,

visitas a los combatientes en el frente, puestos de socorro, etc.

La guerra dio relevancia también a las actividades de capacitación de las mujeres que había sido un objetivo de la revista desde su inicio:

"Hay que prepararse para una guerra larga y aprovechar las reservas femeninas. Hay que instruir a las mujeres en las tareas de producción y, para ello, hay que procurarles, por todos los medios, una libertad de movimientos que no pueden tener si han de estar atentas a las exigencias del hogar"¹³.

Capacitar, a través de la educación y los programas de empleo y aprendizaje, era la mejor manera de emanciparlas, decían ellas, "de la triple esclavitud a que ha estado y sigue estando sometida: esclavitud de ignorancia, esclavitud de mujer y esclavitud de productora"¹⁴. Un objetivo inmediato de esta capacitación

secciones de propaganda que ponían en marcha campañas radiofónicas, conferencias, giras de propaganda y mítines.

La derrota

El sueño emancipatorio que *Mujeres Libres* (organización y revista) fue tejiendo desde 1936 pronto empezó a disolverse, la guerra nunca ha sido una situación propicia para cumplir los sueños, la decepción se empezó a adueñar de la redacción de la revista y así se plasmó en los editoriales de los números 10 y 11 cuando empezaron a ver que la revolución se escapaba "por minutos entre las manos" y que los "hechos de mayo" (1937) en Barcelona habían sido el golpe de gracia a las posibilidades transformadoras. La causa de la hecatombe se achacaba a no haber liquidado el Estado de manera definitiva durante los primeros días de la revolución y a

que la necesidad de ganar la Guerra "fue manejada por determinados sectores en contra del movimiento social iniciado"¹⁶.

Cuando quisieron darse cuenta estaban cruzando la frontera camino de un largo exilio. ¿Qué recorrido hubieran tenido las mujeres que participaron en *Mujeres Libres*? Imposible saberlo. Solo podemos especular con las posibilidades truncadas.

Lo cierto es que la guerra civil y el franquismo tuvieron una dimensión de género que no podemos olvidar: el golpe de Estado y la guerra pretendían, entre otros objetivos, cerrar el camino a los cambios que se venían produciendo en la condición femenina y que, jurídicamente, aceleró la II República.

La derrota en la Guerra civil condujo a estas mujeres al exilio interior o exterior, muchas vieron arruinadas sus vidas, perdieron sus trabajos, vivieron en la clandestinidad, fueron encarceladas, torturadas y ejecutadas; otras tuvieron que adaptarse a nuevos países, algunas, vivir una nueva guerra.

Las que se quedaron en España perdieron cualquier derecho sobre su cuerpo, sobre su vida, abandonaron su activismo, se escondieron y malvivieron para poder sobrevivir como Lucía Sánchez Saornil.

Las que se fueron de España tuvieron que adaptarse a un nuevo país partiendo de su condición de

exiliadas y refugiadas, aprender la nueva lengua, las nuevas costumbres, tratar de trabajar en lo que pudieron y les ofrecieron. Muchas murieron pobres como la médica Amparo Poch.

Procuraron resistir, recuperarse y volver a tomar contacto tras la dispersión en sus exilios europeos y americanos. Recuperaron, a partir de 1962, la escritura como forma de resistencia y empezaron a editar *Mujeres Libres de España en Exilio* (el primer número está fechado en 1964). Un eslabón muy valioso que permitió conectar con las mujeres que, al morir Franco, empezaron a constituir grupos de *Mujeres (Libres/Libertarias)*.

NOTAS:

- ¹ Kiralina (Lola Iturbe): "La educación social de la mujer", *Tierra y Libertad*, 1, nº 9 (15 octubre 1935), en Martha A. Ackelsberg (1999): *Mujeres Libres. El anarquismo y la lucha por la emancipación de las mujeres*. Barcelona, Virus, p. 147.
- ² *Solidaridad Obrera* era el órgano de expresión de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña y Baleares. Fue fundado en 1907 siendo el órgano de expresión de la organización *Solidaridad Obrera*, pasando a serlo a partir de 1910 de la CNT. Desde 1916, con altibajos provocados por la represión, las suspensiones y otros avatares, tuvo periodicidad diaria.
- ³ El primero fue publicado el 18-09-1935 y el segundo el 10-10-1935.
- ⁴ Este grupo de cinco artículos con título común fueron publicados los días 26-09-1935 y 2, 9, 15, 30-10-1935.
- ⁵ Estos dos artículos fueron publicados el 17-10-1935 y el 8-11-1935.
- ⁶ Mariano R. Vázquez, *Solidaridad Obrera*, 10-10-1935.
- ⁷ Lucía Sánchez Saornil, *Solidaridad Obrera*, 08-11-1935.
- ⁸ Lucía Sánchez Saornil, *Solidaridad Obrera*, 02-10-1935.
- ⁹ Lucía Sánchez Saornil, *Solidaridad Obrera*, 30-10-1935.
- ¹⁰ Lucía Sánchez Saornil, *Solidaridad Obrera*, 26-09-1935.
- ¹¹ Antonina Rodrigo (2002): *Una mujer libre. Amparo Poch y Gascón, médica y anarquista*. Barcelona, Flor del Viento, p. 89.
- ¹² Editorial, sin título, *Mujeres Libres*, nº 6, semana 21 de la Revolución (diciembre 1936), sin paginar.
- ¹³ Editorial con el título: "Mujeres en pie de guerra. *Mujeres Libres* vanguardia de la lucha", *Mujeres Libres*, nº 12, mayo 1938, sin paginar.
- ¹⁴ Anónimo, "Un acontecimiento histórico", *Mujeres Libres*, nº 11, (sin referencia cronológica alguna), noviembre de 1937, sin paginar.
- ¹⁵ Las secciones de trabajo eran: transporte, metalurgia, servicios públicos, vestir, trabajos domésticos, sanidad, comercio y oficinas, y móvil, esta última dispuesta a intervenir en cualquier actividad.
- ¹⁶ Editorial sin título, *Mujeres Libres*, nº 8, X mes de la Revolución (mayo 1937), sin paginar.

